

La cuestión de las violaciones en Argentina "no está cerrada"

— I —
por Leonel URBANO

"De lo que pasó en Argentina, sólo se dijo una parte. La Asamblea de la OEA sólo se dio por enterada del informe de la CIDH y no tomó ninguna resolución en concreto. Cuando el mundo sepa la verdad completa, cuando el mundo tome conciencia del genocidio silencioso que implantaron los militares, quizá entonces la humanidad se avergüence."

"Entonces llegará la hora de poner las cosas en su lugar. Porque el mundo tiene que estar alterado para admitir esta especie de juego diplomático un tanto siniestro, en que tipos que acaban de salir de su tarea de torturadores, se sientan ante el mundo como elegantes diplomáticos..."

Casi no se le puede interrumpir en su locuacidad. Fumando un "negro", este argentino habla mucho, luego que a repañadientes admitió ser entrevistado por El Día Internacional, condicionando a no revelar su nombre, sino solamente su calidad de "político revolucionario". Pasó por México de regreso de la X Asamblea de la OEA, a donde acudió para llevar una idea "palpable" a su país, de lo que allí pasó. Frunce las cejas cuando le preguntamos si está desilusionado:

"Mire, yo tengo unos cuantos años de memoria política (su pelo entrecano y sus arrugas no lo desmienten). La OEA hace mucho que expulsó a Cuba, un país que no conozco; pero, que yo sepa, allí nadie se muere de hambre como en otros lados. Y comer es uno de los primeros derechos humanos. En 1965, en nuestro país hubo que hacer manifestaciones antimperialistas para que el entonces comandante del Ejército, general Onganía, no mandara tropas, que bajo el manto de la OEA invadieron la República Dominicana..."

"En fin, los vientos han cambiado y los tiempos también, pero no se le pueden pedir peras al olmo... Si usted viera el espectáculo de un 'embajador' como el de la dictadura de Guatemala, hablando borracho, o el de Colombia en el levante de minas..."

La explicación del caso argentino aclara que se refiere al cortejo de damas; pone una risa sobre la mesa y seguimos:

"El mundo pudo por lo menos saber algo. Pero hay más. Ustedes deberían saber lo que es la vida cotidiana bajo el terror. ¿Para qué el terror? Para que nadie se anime a ir a denunciar nada, para que un abogado tenga miedo de presentar un hábeas, para que en una fábrica nadie se anime a protestar por el sueldo bajo, el atraso de una quincena, un accidente, porque sabe que al delegado se lo llevaron y nunca más apareció."

Y, tras reseñar la vida cotidiana (ocuparía varias páginas), el entrevistado vuelve con sagacidad a la Asamblea de la OEA:

"El milico argentino (se refiere al canciller brigadier Carlos W. Pastor) usó, como argumento en su favor, un caso (una bomba en su caso) contra la embajada argentina en Guatemala, dán-

dolo como ejemplo del terrorismo internacional (sonríe irónicamente).

"En esos días llegó la noticia del asesinato de esos dirigentes revolucionarios salvadoreños, que primero estaban secuestrados, después que no, que estaban oficialmente detenidos... Por último, aparecieron acribillados. Leímos las denuncias de que habían participado militares del Cono Sur. No nos extrañó."

Mueve afirmativamente la cabeza y dice con énfasis:

"Esa es la estrategia del terror: paralizar. Mientras usted duda por el temor y el engaño, ellos se la dan doblada (por la espalda), así actúan. ¿Usted vio el informe de la CIDH?"

Asentimos y explicamos que fue presentado ante la prensa mexicana y difundido por distintos medios.

"Ahí tiene testimonios rotundos. Usted puede ver la cantidad de casos en que le contestan que una persona está detenida, después que no, que está en otro lugar,

después que no saben nada. Y así los chupan (los desaparecen)."

¿Está definitivamente cerrada la cuestión, tal como lo afirmó el canciller argentino?"

"No, no —dice con una leve sonrisa de pesar y de firmeza al mismo tiempo— ¿Usted 'cerraría' la herida de su hogar en el que falta su hijo, su hermano, su novia? Ellos podrán refregarle en la cara la resolución de la OEA no sé a quién; al pueblo argentino, no. Los secuestrados tienen que aparecer. Y por cada uno que no aparezca, tendrán que ren- dir cuentas... y pagarlas."

El puño resuena sobre la mesa.

UNO MAS UNO

ADVERTENCIA DEL NOBEL DE LA PAZ

OSLO, 8 de diciembre (AP). — El premio Nobel de la Paz 1980, el argentino Adolfo Pérez Esquivel, quien llegó hoy a esta ciudad para recibir el galardón internacional, dijo que temía que el presidente electo Ronald Reagan, deje a un lado la lucha por los derechos humanos en Latinoamérica.

EXCELSIOR

"Vuelta al Régimen Constitucional"

Advierten Conservadores Argentinos al Régimen que el Tiempo se Agota

BUENOS AIRES, 8 de diciembre (AP). — Los dirigentes conservadores de todo el país han constituido el flamante partido nacional de Centro y advirtieron al gobierno militar que "el tiempo se agota": lo exhortaron también a preparar "decididamente" la transición a un régimen constitucional.

Luego de una reunión realizada en Córdoba, en el centro del país, los participantes aprobaron un documento de cinco puntos.

Las dos figuras más conocidas de la flamante

agrupación son los ex diputados Pablo González y Emilio Hardoy, quienes encabezan el sector conservador opuesto a integrar una fuerza política adicta al régimen militar.

Los intentos en este último sentido son realizados por pequeños grupos moderados provinciales, cuyos dirigentes han celebrado varias entrevistas con el ministro del Interior, general Albano Harguindeguy.

"La sociedad argentina, que en un momento de frustración y caos admitió de buen grado un poder

de facto que reimplantase el orden, muestra ya síntomas de no encontrar motivos de entidad equivalentes para continuar en una renuncia sin plazo a su propio gobierno", dice el documento, aludiendo a la indefinición del gobierno con relación a cuándo se producirá el retorno al sistema democrático.

El régimen militar llegó al poder con el golpe de estado del 24 de marzo de 1976, en un marco de generalizado caos económico y político y de violencia terrorista.